

A LOS CHILENOS:

PROPUESTA NACIONAL DE LOS SOCIALISTAS PARA ECHAR ANDAR EL PAÍS, HAY QUE ECHAR A PINOCHET.

Es nuestro país, un país arrasado por una minoría autoritaria que gobierna con los monopolios.

La Dictadura ha profundizado las diferencias sociales obligando a millones de chilenos a la mera subsistencia, arrebatándole al pueblo sus conquistas, destruyendo y limitando el papel de sus organizaciones; sumiendo a Chile en una profunda crisis social.

La Dictadura nos ha endeudado y aislado internacionalmente, ha destruido la producción nacional y reducido infinitamente la capacidad de trabajo de los chilenos; sumiendo a Chile en una profunda crisis económica.

La Dictadura barrió con la Institucionalidad chilena. Con esto Pinochet sumió al país en una profunda crisis política que sólo la represión es capaz de amortiguar.

En este cuadro caótico la Dirección del Partido elaboró esta Propuesta, para movilizar y concertar a la mayoría de los chilenos en contra de los generales de Pinochet y los grupos económicos. Ellos son los principales responsables de la calamidad nacional que angustia a cada hogar y que golpea despiadadamente a nuestro pueblo.

La acción represiva y disociadora de la Dictadura no ha podido impedir que se extienda y exprese el descontento popular. La crisis adquirió una magnitud tal que la mayoría de la población busca una alternativa al régimen, y en esa búsqueda van surgiendo formas de organización, oposición y lucha que desgastan a la dictadura.

En este marco la Propuesta es una definición política del Partido, clara y directa para enfrentar la situación actual. Los Socialistas estimamos que la crisis económica y social es de tal profundidad que sólo una Propuesta de cambio político es capaz de dar solución a los problemas del país.

No tiene sentido -más allá de confundir al pueblo- proponer soluciones en los marcos de la Dictadura. Hoy interesa desencadenar el descontento popular y concertarlo hacia un objetivo que asegure de manera veraz y realista, la solución a la crisis económica, la construcción de una nueva institucionalidad política y la rearticulación social de la mayoría.

El movimiento popular no tiene pecado original con la situación creada por Pinochet. Al contrario, fuimos protagonistas decididos de un proceso que democratizó profundamente nuestro país, que hizo realidad la participación social, económica y política de la mayoría nacional, que dignificó la dimensión internacional de nuestra Patria y nuestro pueblo. Es bueno recordar que, a pesar de todas las dificultades y los errores cometidos, crecíamos y ganábamos fuerzas de manera sostenida, cuando la conjura de la reacción nacional e internacional impidió que la mayoría consolidara sus realizaciones democráticamente. La democracia avanzaba cuando los monopolios impulsaron la dictadura. Esto nadie lo puede cuestionar, sin mentir.

Hoy la situación ha cambiado drásticamente, mayor razón para que los Socialistas, de cara a las masas, planteemos sin tapujos, sin endulzar una realidad que es amarga, lo que tenemos que despejar para poder avanzar, y lo que tenemos que lograr para que nuestro país salga del hoyo en que está.

Tenemos una confianza infinita en la voluntad democrática que anima a la mayoría de los chilenos, es por eso que con la franqueza que siempre ha animado nuestra conducta política proponemos las cuestiones indispensables para una solución integral al caos político, económico y social generado por Pinochet.

Nuestro Partido tiene la sólida convicción de que solo un orden político, económico y social socialista, construido a través de una República Democrática de Trabajadores, zanjará definitivamente las constantes y cíclicas crisis por las cuales atravieza nuestro país desde principios de siglo.

En el momento actual, hacemos esta Propuesta no para revivir el pasado, sino que para superar el presente y abrir las puertas a la mayoría nacional de manera de ir conformando un consenso que no tiene otro destino que democratizar al conjunto de la sociedad, permitiendo libremente a la mayoría de los chilenos fortalecer el país.

Tal como ha planteado las cosas la Dictadura, a la Mayoría Nacional no le queda otro camino PARA ECHAR ANDAR EL PAÍS, QUE ECHAR A PINOCHET.

1) El Régimen de Pinochet no deja otro camino que concertar la Mayoría Nacional, constituida por los trabajadores manuales e intelectuales, por los campesinos, por la juventud y la mujer, por los empresarios medianos y pequeños para que en un múltiple y variado proceso de lucha, las masas populares derroquen al Régimen, construyan una Nueva Institucionalidad y apliquen un plan de Emergencia Económica que nos permita sacar a Chile de la profunda crisis que vivimos.

Para lo cual proponemos:

1. Desconocer la constitución pinochetista y toda la legalidad del Régimen.
2. Mandar al tarro de la basura las políticas monetaristas de los monopolios, grupos económicos y generales de Pinochet. Reemplazándola por una política donde el trabajo de la Mayoría sea la fuente principal de desarrollo.
3. El Estado debe salvaguardar la producción nacional y su desarrollo, la soberanía económica y ser el impulsor de una economía concertada entre el sector social, privado y mixto.

4. Las materias primas, los servicios de transporte, comunicaciones, así como las obras de infraestructura deben ser propiedad del conjunto del pueblo, como única forma estable y valedera de asegurar la soberanía nacional y el desarrollo del país.
 5. Los grupos económicos y sus beneficiarios deben cancelar al país la totalidad de sus deudas y el costo de los bienes indebidamente apropiados. Se debe reestablecer su patrimonio a las instituciones o personas a quienes el Régimen afectó. En este sentido la nacionalización de la banca es indispensable.
 6. El país debe romper las ataduras con el Fondo Monetario Internacional y buscar, junto al resto de los países latinoamericanos, una política común para resolver el enorme problema de la deuda externa.
 7. Para estimular una rápida vuelta a la normalidad económica es indispensable:
 1. Reactivar y organizar la producción industrial, desmantelada por el actual Régimen, en concordancia con las necesidades del país y en función de mercados regionales latinoamericanos y tercermundistas.
 2. Para desarrollar la producción agraria hay que fomentar la organización Cooperativa, Estatal, y abrir el mercado interno a la producción nacional. Junto con estabilizar la propiedad en 40 Hás de riego básico; además de cautelar la propiedad comunitaria de los indígenas.
 3. Realizar un vasto plan de construcción industrial, vial y de viviendas.
 8. Los medios de comunicación en manos de los grupos económicos deben pasar a manos de la Mayoría Nacional.
 9. De acuerdo a las condiciones en que se desarrolle la lucha, la Mayoría Nacional debe instaurar un Gobierno Provisional de carácter democrático y popular que:
 1. Convoque a un Poder Constituyente.
 2. Reasuma las relaciones internacionales de Chile en el marco de los países no alineados.
 3. Elimine el Plan Laboral, permitiendo la construcción de un Movimiento Sindical, unitario, democrático y clasista.
 4. Derogue el Estado de Emergencia. Decrete la libertad de los presos políticos la normalidad de los perseguidos y el retorno de los exiliados.
 5. Haga renunciar a todos los generales y sostenedores del actual Régimen.
 6. Democratizar a las FF.AA. como la única forma de evitar la mantención de grupos golpistas y dictatoriales organizados, y que a la vez el pueblo unificado se integre definitivamente a la Mayoría Nacional, cumpliendo con su deber: asegurar en paz la defensa de la Patria.
 7. Remueva la cúpula del Poder Judicial. Someta a juicio a los responsables de torturas, fusilamientos y desapariciones. Disuelva la DINA-CNI, Covema y similares.
 8. Autorice inmediatamente el pleno funcionamiento de los Partidos, fuerzas o personas no comprometidas con el golpe o con el Régimen Dictatorial.
 9. Permita la organización comunal y regional de un movimiento de masas democrático y unitario.
 10. El Poder Constituyente debe asumir las siguientes características y funciones:
 1. Deben conformarlo las fuerzas políticas que lucharon contra el Régimen.
 2. Las organizaciones que representan a las fuerzas sociales desligadas de los monopolios.
 3. No se deben hacer distinciones religiosas ni de profesión, pudiendo participar tanto civiles como uniformados.
 4. Debe normar la línea gruesa de una nueva Constitución Democrática.
 5. Reglamentar la transición desde la caída del Régimen hacia la estabilidad, en base a la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
 6. Desarrollar el Plan de Emergencia económica salvaguardando los derechos del Pueblo a Vivienda, Educación, Trabajo, Salud y Alimentación.
- II) Los Socialistas, para transformar la situación actual, vemos como indispensable que la Mayoría de los chilenos nos movilizemos por la rearticulación política, económica y social del país.

La Mayoría Nacional debe plantearse, simultáneamente, una tarea de cuestionamiento al Régimen y de organización popular.

PARA FORJAR EL FUTURO AVANCEMOS EN EL PRESENTE:

Avanzar es concertar las fuerzas sindicales, en la ciudad y el campo, para manifestar nacionalmente el rechazo al Plan Laboral.

Avanzar es movilizarse y organizarse por el derecho a la vivienda.

Avanzar es terminar de una vez por todas con la división del Movimiento Estudiantil, generar una plataforma unitaria y eliminar las fuerzas de seguridad de la Universidad.

Avanzar es discutir con los uniformados el caos nacional de Pinochet.

Avanzar es demandar trabajo y remuneraciones justas para los cesantes y trabajadores.

Avanzar es que la Iglesia contribuya con el conjunto de la oposición a recuperar la plena vigencia de los Derechos Humanos y al proceso de transformaciones que requiere nuestra Patria.

Avanzar es que los uniformados contribuyan con el conjunto del pueblo a recuperar la plena vigencia de los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional.

Avanzar es exigir la libertad de los presos políticos y el retorno de los exiliados.

Avanzar es fomentar la producción nacional y boicotear la producción proveniente de otras dictaduras.

Avanzar es exigir una moratoria para las deudas; los Vial, los Cruzat, los Edwards, etc. deben pagar la farra.

Avanzar es denunciar la política internacional de Pinochet que nos separa de los pueblos latinoamericanos.

Avanzar es desconocer la Constitución Pinochetista y construir, desde ya, en la base social una fuerza democrática y popular.

Avanzar es concitar a la Mayoría Nacional para terminar con el Estado de Emergencia.

Avanzar es que juntos, moros y cristianos, luchemos contra el Régimen.

Avanzar es luchar en todas las formas contra un Régimen ilegítimo, criminal y corrupto.

Avanzar es construir la unidad de acción antidictatorial de las fuerzas democráticas para generar una conducción de la lucha popular.

¡ALZATE CHILE!

Chile, Octubre, 1982.

Partido Socialista de Chile